

# Economía regional: reseña 2003 y perspectivas 2004

El balance de la economía regional para 2003 es positivo, advirtiéndose una suave pero sostenida recuperación en la mayoría de los indicadores relevantes.

Si se consideran los bajos niveles de actividad correspondientes al punto de partida, el repunte económico de 2003 se relativiza, a la vez que subsiste un cuadro social delicado.

Las perspectivas para 2004 son positivas, particularmente para la economía regional. Se espera una continuidad del proceso de reactivación y buenas oportunidades para las actividades locales.

El balance de la economía regional arroja un resultado indiscutiblemente positivo. La mayor parte de los indicadores para la evaluación de la coyuntura económica local revelan un suave pero sostenido repunte de la actividad económica local. Sus efectos se han traducido en un freno en la tendencia negativa observada en las principales variables para evaluar su desempeño a la largo del período: la ocupación, el nivel y la distribución del ingreso.

La mejora en parte se ve opacada al considerar el punto de partida. El resultado de la última crisis dejó el panorama de una economía devastada, con indicadores record en materia de desempleo y pobreza. Volver a los niveles previos a la crisis requerirá años de crecimiento sostenido.

El positivo resultado del año obedece a dos razones principales: la recuperación económica general y la repercusión local a través de los principales sectores generadores de actividad económica local.

*La marcha general de la economía y su repercusión en los sectores claves para la región impulsaron el proceso de mejora.*

## El contexto económico general

La mayoría de los análisis de fin de año coinciden en destacar un balance positivo en materia de actividad económica a lo largo del año. El proceso de recuperación iniciado a fin del año pasado se ha ido consolidando sobre la base de la descompresión de expectativas de devaluación e inflación, a través de un eficaz manejo de la política cambiaria por parte del Banco Central. Al despejarse la incertidumbre de corto plazo y estabilizarse los ingresos, el consumo interno comienza a movilizar la economía. En el plano fiscal, a través de retenciones sobre las exportaciones de materias primas y el repunte de la actividad, el Gobierno presenta finanzas equilibradas, acordes con las metas comprometidas con el Fondo Monetario Internacional. El sector financiero ha podido recomponer su liquidez a través de la recuperación de depósitos, pero mantiene su insolvencia y falta de rentabilidad, al no estar resuelto aún las compensación del Estado por la pesificación asimétrica y al no repuntar el mercado de crédito. Por el lado de las cuentas externas, el fuerte superávit comercial ha permitido financiar salidas de capitales de particulares, con un saldo que ha permitido incrementar las reservas del Banco Central. La emisión monetaria por la adquisición de dólares no se tradujo en inflación por

cuanto, el público ha debido recomponer sus tenencias reales de dinero. En este marco, la economía transita una fase de recuperación con estabilidad de precios. Sin embargo, no está clara la tendencia en el largo plazo por cuanto, no se puede exhibir mayores logros en torno a cuestiones relacionadas con problemas estructurales aún pendientes como la renegociación de la deuda, la recomposición de tarifas, la reestructuración del Sector Público y del Sistema Financiero. Más preocupante aún, no se advierten señales del gobierno que al menos permitan anticipar la convicción y voluntad política de avanzar en forma decidida en la resolución de estos problemas.

En resumen, la lista siguiente destaca factores generales que han propiciado una recomposición de la actividad económica en el orden local:

1. Estabilización del ingreso real.
2. Recuperación del empleo.
3. Aumento de transferencia del gobierno destinadas a planes asistenciales .
4. Cambio positivo de expectativas que induce a una mayor propensión al gasto.
5. Incipiente reaparición del crédito comercial a muy corto plazo.
6. Aumento de liquidez en términos reales.
7. Utilización de ahorros para gastos por la ausencia de alternativas seguras de inversión (fondos corralito).
8. Saneamiento de pasivos de empresas en crisis.

## Repercusiones locales

Los efectos de la reactivación económica se han visto potenciados en el plano local, por el cambio positivo de escenario para las principales actividades económicas locales: el sector agropecuario y la industria petroquímica. Ambos sectores se caracterizan por una fuerte inserción en el mercado internacional. En términos generales, como el resto de las actividades exportadoras, a partir de la devaluación del tipo de cambio, enfrentan una sustancial mejora de los márgenes de rentabilidad. Este cambio se ha visto potenciado por los elevados precios de las materias primas y el incremento del comercio internacional a lo largo del año.

## Sector agropecuario

Dos hechos se destacan para el sector agropecuario durante el año 2003. El primero de ellos es el recorrido alcista en el precio de los granos de los cultivos más representativos, mientras que el segundo es el referido a la prolongada sequía que afectó a gran parte de la principal área productiva.

*Los precios del trigo y girasol, principales cultivos de la zona, evidenciaron una tendencia alcista.*

Los principales cultivos regionales – trigo y girasol- presentaron tendencias al alza. De acuerdo a las cotizaciones en el puerto local entre enero y noviembre, el incremento del precio en dólares del trigo fue del 26% y del 20% en el caso del girasol.

La suba en los precios permitiría compensar, aunque sea en parte, la merma en rindes que eventualmente pueda producirse por condiciones climáticas adversas observadas a lo largo del año. En el caso de la región de Bahía Blanca, las precipitaciones promedio fueron sustancialmente menores a las ocurridas en los años. Para el conjunto de 10 partidos del SE bonaerense, el promedio de precipitaciones hasta noviembre se ubicó en 480 milímetros, cuando el promedio para los últimos cinco años superaba los 700.

Esta situación no sólo afectó a la agricultura, sino que también tuvo un impacto negativo para la ganadería, tanto por las consecuencias inmediatas, referidas a la mortandad de animales, como así también por aquellas de mas largo plazo, en especial aquellas vinculadas a menores pariciones en 2004 y la consecuente merma en los destetes en 2005 (escasez de terneros).

Los precios de la ganadería, presentaron una clara tendencia a la baja durante los primeros 7 meses, con una baja de aproximadamente el 8%<sup>1</sup>. Sin embargo, y debido a la caída en la cotización nominal del dólar, en dicho período la suba en dólares fue del 7%. A partir de agosto y hasta el mes de diciembre, los precios se mantuvieron estables pese a la abundante oferta proveniente de la venta forzada generada por la sequía. En el último mes, superados en su mayoría los problemas de sequía, y también por cuestiones estacionales, el precio de la hacienda presentó un leve repunte, que le permitió terminar el año una caída del orden del 4% en moneda local, pero que en dólares se traduce en una mejora de más del 7%. Esta mejora en la cotización de los precios de la ganadería, le permite recuperar competitividad frente a otras actividades agropecuarias, aunque aún tiene que recobrar mucho terreno para igualar los márgenes que hoy en día arroja la agricultura.

<sup>1</sup> Índice de Novillo del Mercado de Liniers.

## Actividad comercial

Los resultados de la encuesta de coyuntura realizada a empresas locales permiten caracterizar el año como un período de normalización de la actividad económica de la ciudad. A grandes rasgos, se destacan los siguientes puntos:

- Sostenida mejora en la situación general de las empresas, llegando a niveles de actividad normales.
- Nivel de ventas creciente.
- Incremento y estabilidad en la proporción de firmas que mejoraron su situación general con respecto al año anterior.
- Gradual recomposición de la cadena de pagos y depuración de créditos incobrables.
- Recomposición de los planteles de personal de las empresas.
- Mejor ánimo y mayor propensión a gastar por parte de la población.
- Mayor aprovechamiento de los periodos estacionalmente favorables.
- Expectativas alentadoras y optimistas.

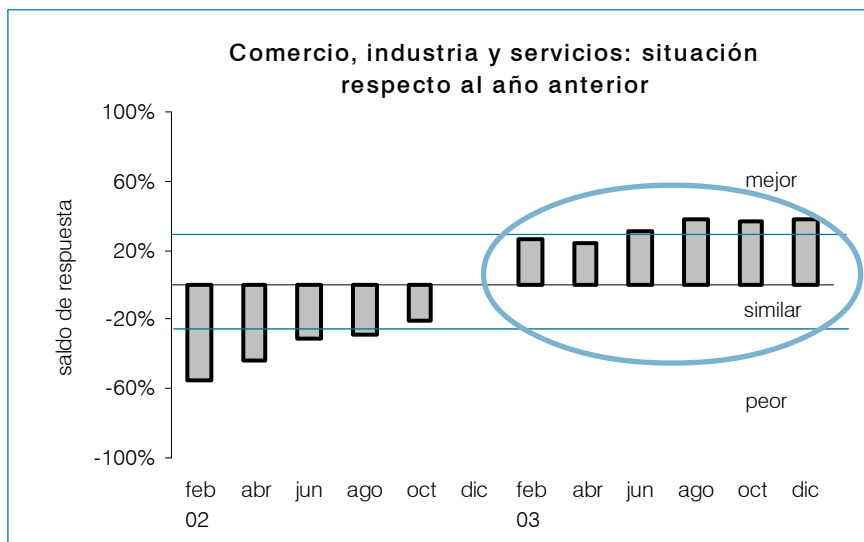
*Se perciben mejoras en la mayoría de los indicadores relacionados con el comercio, la industria y los servicios.*

En general, a lo largo de todo el año los indicadores de coyuntura para la economía bahiense han tenido un sesgo alentador. En términos de la metodología empleada, esto significa que el saldo de respuesta ha sido positivo, esto es, que hubo una mayor proporción de empresas que mejoraron que aquellas que empeoraron.

Luego de una caída estacional en enero y febrero, la situación general mejoró levemente a partir de marzo, lo cual se explica fundamentalmente por la salida del período vacacional. Dicha estabilidad se mantuvo en mayo y junio, lo cual se puede interpretar como un resultado positivo, ya que estacionalmente, para esa época del año es normal que disminuya nivel de actividad. En el resto del año, la tendencia alcista continuó.

Uno de los datos salientes fue la positiva evolución del indicador referente a los cambios en los planteles de personal. A lo largo del año, el indicador exhibe una trayectoria ascendente, lo cual indicó que la dinámica de incorporación superó a la de despidos. Esto se registró con mayor fuerza en las firmas industriales, y en segundo término, en las comerciales. De este modo, de acuerdo a esta evidencia, se mantendría la tendencia continua y creciente a la recomposición en el empleo local observada desde principios de año<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Cabe aclarar que el resultado hace referencia al porcentaje de firmas que estarían incrementando o reduciendo sus planteles de personal. El indicador no permite hacer inferencias sobre la cantidad de nuevos empleos generados.



Respecto al crédito, a medida que la situación se fue normalizando, las firmas comenzaron a ofrecer la posibilidad de compras en cuenta corriente, y algunos comercios retornaron a la práctica de utilizar tarjetas de crédito. Estas modalidades de ventas prácticamente desaparecieron la crisis al cortarse el crédito y generar insuficiencias de capital de trabajo.

La positiva evolución de los indicadores de coyuntura es confirmada por una notable mejora en las expectativas. Se observa la consolidación de un cauto optimismo entre los empresarios consultados. El punto de inflexión para este indicador fueron las elecciones presidenciales. A partir de allí, el porcentaje de expectativas positivas presenta porcentajes crecientes.

Tanto el sector *Hipermercados* y empresas especializadas en el rubro *Artículos para el hogar* han presentado un ritmo creciente de ventas, aprovechando fechas claves como son algunos festejos durante el año (día de la madre, día del padre) y recientemente las fiestas de fin de año. En general, la recomposición de la situación general de las empresas, especialmente las comerciales, ha generado una mayor demanda para *Agencias de publicidad*.

Siguiendo con los bienes de consumo durables, *Vehículos* evidenció un desempeño mejor al del año anterior, vinculado a la posibilidad de adquirir automóviles con bonos. El sector agropecuario motorizó las ventas sobre fin de año, especialmente en el segmento de camionetas. Cabe destacar, sin embargo, que aún los niveles de ventas son bajos comparados con los años de mejor desempeño de la década del '90.

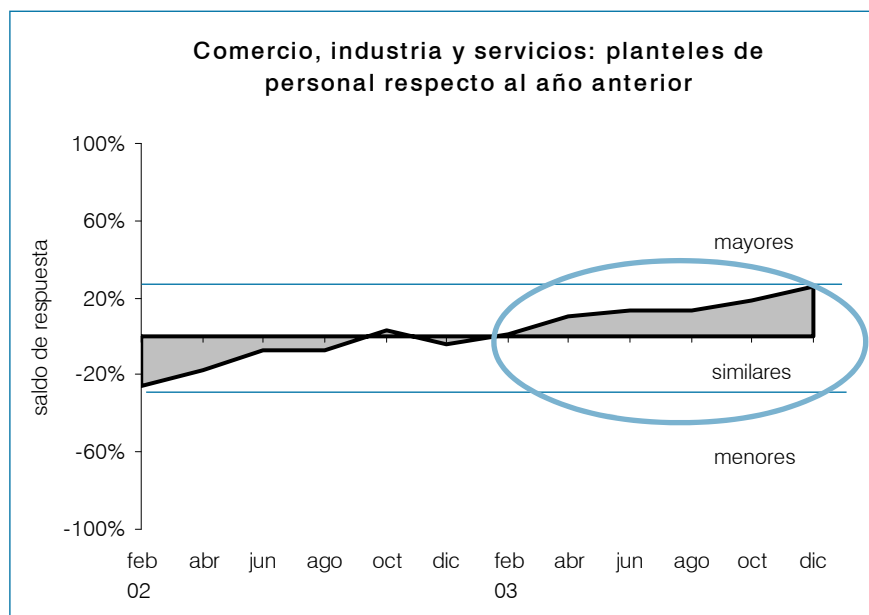
La industria de la *construcción* evidencia una importante dualidad en términos de construcción privada y obras públicas. Las firmas dedicadas principalmente a obras particulares han mejorado su desempeño respecto al año pasado. Esta mejora se presenta fundamentalmente a partir de septiembre. Las casas de venta de *materiales de construcción* reflejan también este hecho, informando incrementos de ventas y estabilidad de precios. Contrariamente, las licitaciones públicas virtualmente se han paralizado por la escasez de crédito y varias empresas han quedado con un alto porcentaje de capacidad ociosa.

Los rubros *Papelería e Imprentas* han mostrado tendencias bastante irregulares a lo largo del año. Las fechas claves para estas empresas son el comienzo del período lectivo y los meses de fin de año, por la tarjetería. Por otro lado, los costos de algunos insumos, a valor dólar, han aportado una alta cuota de incertidumbre para los precios del sector.

*Esparcimiento* ha tenido una dinámica interesante a lo largo del año por dos factores claves. Por un lado, una mayor propensión al gasto por parte de la población en virtud de una menor

incertidumbre y un mejor ánimo respecto a los dos años anteriores. Por otro lado, la necesidad de la gente de “darse un gusto” y despejar su mente frente a la dura realidad económica.

Agencias de viajes ha capitalizado el auge del turismo en el país a partir de la devaluación. Además de las tradicionales fechas claves para el rubro (las vacaciones de invierno y verano), también fue interesante el repunte de la demanda de viajes en los fines de semana largos.



## Actividad industrial

El análisis de los cambios en la producción industrial se realiza a partir de los resultados obtenidos por un indicador confeccionado por el propio Centro de Estudios denominado Estimador Mensual Industrial (EMI CREEBBA). El nivel general del EMI CREEBBA exhibe una trayectoria ascendente a partir de la segunda mitad del año. Cuando se excluye del análisis a los sectores que integran al Polo Petroquímico, también se observa una recuperación en la evolución del indicador a partir del mes de junio. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por el INDEC para la industria a nivel del país.

El ascenso del indicador local responde a incrementos en la producción de la mayoría de los sectores captados en el relevamiento a una muestra de destacados establecimientos industriales. Calculando un promedio en la producción anual de todos los sectores, los mayores crecimientos con respecto al nivel del año anterior corresponden a Agua, Soda y Gaseosas, Faena Vacuna, Abonos y Compuestos de Nitrógeno, Pastas Frescas y Materias Químicas Básicas. En los dos primeros casos este aumento responde a la incorporación de nuevas empresas a la actividad industrial local, mientras que en el resto los aumentos son consecuencia de mayores niveles de producción durante 2003. A excepción de panaderías, el resto de los sectores, exhibe variaciones positivas aunque de magnitud más moderada que los citados inicialmente.

*La actividad industrial ha evidenciado una tendencia creciente, aun cuando se excluyen del análisis los sectores que conforman el complejo petroquímico.*

## Mercado inmobiliario

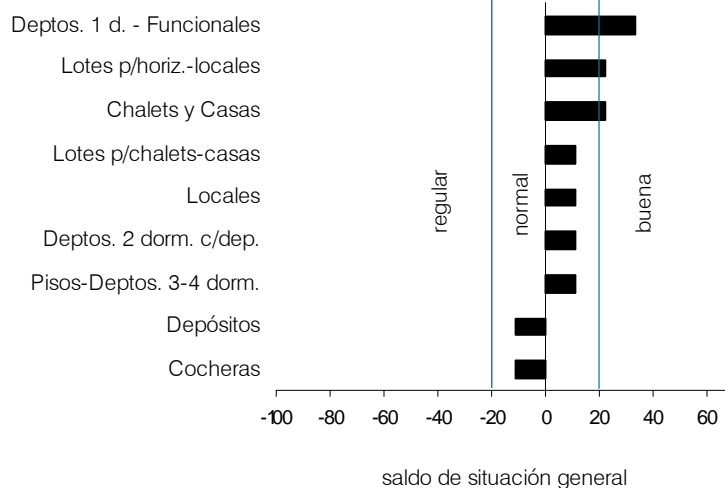
El año culminó con una importante alza en la operatoria de la plaza inmobiliaria, tanto en el segmento de compraventa como en el de los alquileres. De este modo, se cierra un proceso

de recuperación sectorial que comenzó a consolidarse aproximadamente a partir de mediados de año.

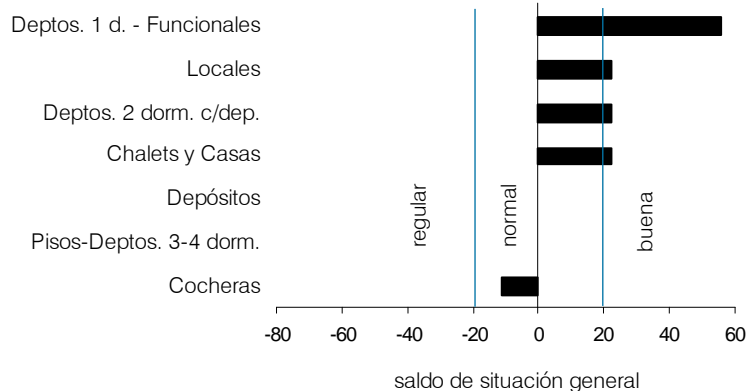
Los primeros meses transcurrieron con niveles moderados de actividad y altibajos en la demanda, como consecuencia de la incompleta definición del panorama inmobiliario en particular y de la economía en general, tras la salida de la convertibilidad. Por un lado se produjo un proceso desordenado de ajustes en los precios, de manera que faltó un elemento claro de referencia para el normal desenvolvimiento del mercado. En este marco, surgieron oportunidades interesantes de negocios, como la compra de inmuebles rezagados respecto al dólar, a la vez que muchas propiedades fueron retiradas de la venta a la espera de mejores precios. Vale decir que la especulación en torno a los valores inmobiliarios obró tanto para el repunte como para el estancamiento del sector y el saldo entre estas fuerzas fue lo que determinó la trayectoria sectorial en cada período. Por otra parte, la incertidumbre generalizada también incidió en doble sentido: hubo quienes buscaron refugiar sus ahorros en la propiedad inmueble por considerarla la forma más segura, mientras que otros decidieron postergar decisiones de compra, venta o inversión hasta tener un panorama más claro de la situación económica.

### MERCADO INMOBILIARIO: SITUACION GENERAL EN NOVIEMBRE-DICIEMBRE

#### Mercado de compraventa



#### Mercado locativo



*La mayoría de los segmentos inmobiliarios presenta saldo de situación positivo, entre normal y bueno.*

El crédito, elemento clave en la dinámica del sector, estuvo ausente tras el abandono del tipo de cambio fijo, lo cual condicionó significativamente la demanda inmobiliaria. Las operaciones que se concretaron correspondieron en mayor medida a agentes con disponibilidad de ahorros, particulares que pudieron recuperar fondos bancarios inmovilizados, inversores e interesados en renovación de viviendas propias. Recién a mediados de año y en contra de todos los pronósticos, se produjo una tímida reaparición del crédito bancario, a través de las líneas hipotecarias lanzadas por el Banco Nación. Más tarde se sumaron algunas entidades privadas, que comenzaron a ofrecer préstamos en pesos y con tasas incluso más bajas que las vigentes durante la convertibilidad, aunque de tipo variable.

El retorno parcial del crédito, junto con la progresiva alineación de precios y la aparición de signos de recuperación económica contribuyeron a darle mayor impulso a la demanda inmobiliaria y a consolidar la tendencia positiva del sector. De esta manera, 2003 concluye con indicadores de actividad normal con tendencia a buena, cuando a comienzos de año los mismos se aproximaban a una franja regular.

Actualmente se aprecia una importante demanda en los rubros de departamentos de hasta dos dormitorios, un fuerte impulso de la operatoria vinculada a terrenos, indicador que se corrobora con las ascendentes cifras de construcción autorizada, y una sustancial recuperación de los locales y depósitos, en concordancia con la mejora de los indicadores de actividad económica locales.

Los precios en dólares se han recuperado, especialmente en las categorías que registran mayor actividad. En el caso de los alquileres que se habían mantenido estables en 2002, comenzaron a ajustarse no sólo por la mayor demanda verificada sino además por la efectiva aplicación de los coeficientes de indexación dispuestos para los contratos pesificados. En la comparación interanual de los segmentos de compraventa y locaciones se aprecia un incremento en el nivel de operaciones para varios rubros, entre los que sobresalen casas, departamentos y terrenos.

Se observa un predominio de expectativas optimistas. Previendo una estabilidad relativa de los valores de referencia, una continuidad del proceso de actividad económica y una presencia más contundente del crédito bancario, es posible pensar en un ritmo creciente de actividad para 2004. Las perspectivas de los agentes inmobiliarios avalan de algún modo estas previsiones, ya que más de la mitad de los consultados aguarda una situación sectorial mejor o mucho mejor, en tanto que ninguno prevé desmejoras.

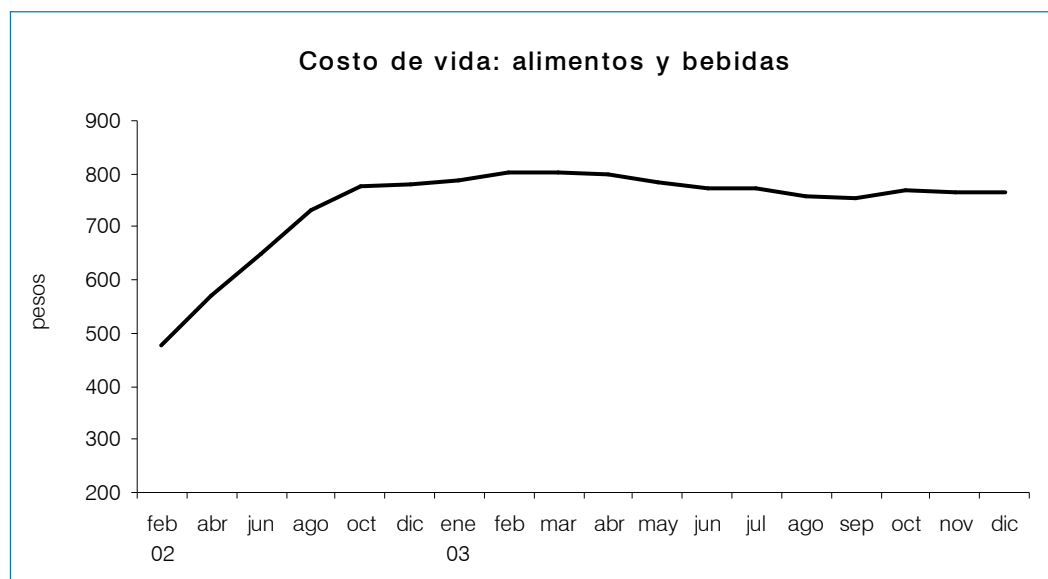
*Se percibe una recuperación del valor en dólares de los bienes raíces.*

## **Inflación y costo de vida**

A lo largo del año, los precios minoristas exhiben ajustes relativamente pequeños, ya que el principal impacto inflacionario de la devaluación se produjo en el primer semestre del año anterior. La tasa de inflación del 2003 se caracterizó por niveles cada vez menores con variaciones mensuales en torno al 1% en los primeros meses y levemente por encima de cero sobre fin de año. Al comparar las tasas de inflación anuales de este año con respecto al anterior, se observa un brusco descenso del 42% al 2,5%. Las diferencias entre los dos períodos también se ven reflejadas por las variaciones mensuales del índice de precios. En tanto que el 2002 se caracterizó por variaciones positivas en el índice durante todos los meses, el 2003 registra tres meses con registros negativos en la tasa de inflación.

La principal variable de referencia para analizar el comportamiento de los precios es la cotización del dólar. El promedio anual del tipo de cambio<sup>3</sup> se ubicó un 8,4% por debajo del nivel del año anterior, contribuyendo a restar presión inflacionaria. Otros factores que atenuaron los aumentos

<sup>3</sup> Promedio del tipo de cambio vendedor y comprador.



generalizados de precios fueron la política de descuentos y promociones vigentes en supermercados a lo largo de todo el año y la postergación en el ajuste de las tarifas de servicios públicos.

El costo promedio de la canasta familiar para cinco integrantes concluyó en 1.896 pesos, un 1% más que en diciembre 2002. Asimismo, la canasta "económica", que incluye sólo los productos de segundas marcas y en promoción, totalizó los 1.521 pesos. El capítulo Alimentos y Bebidas, que representa aproximadamente el 40% del presupuesto familiar, llegó a registrar en diciembre un valor de 766 pesos. Antes de la devaluación, se calculaba un valor mensual de unos 436 pesos en alimentos, lo cual arroja una suba del 75% en esta categoría básica.

## Perspectivas

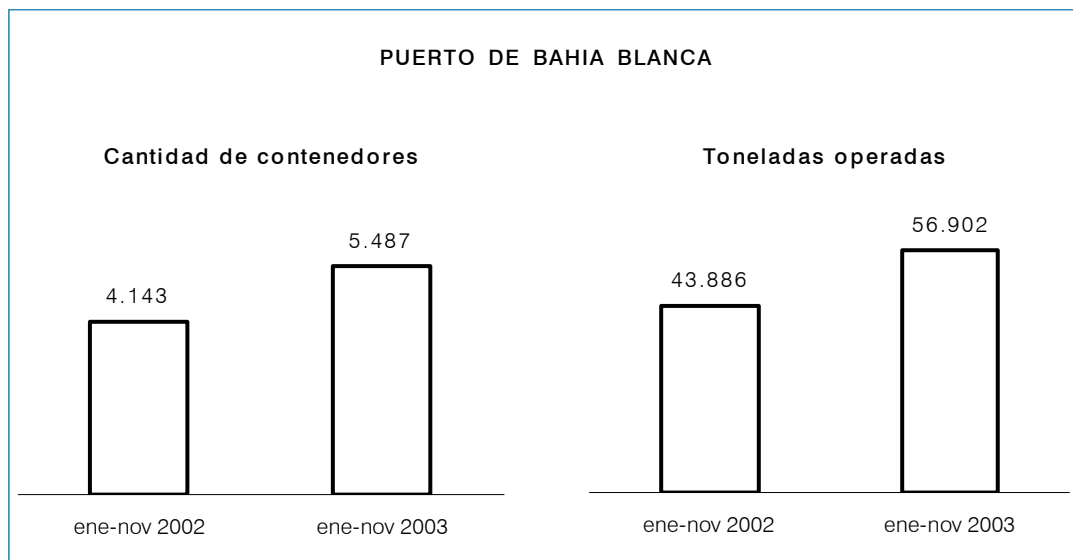
### Perspectiva general

Para el año próximo, la mayoría de los análisis coinciden en anticipar la continuidad del proceso de reactivación en curso. De confirmarse las proyecciones con tasas de crecimiento del orden del 6%, a fines del 2004 el país estaría recuperando el nivel de PBI previo al estallido de la crisis.

En líneas generales, cabe esperar una incidencia positiva de la economía internacional, fundamentalmente por el sostenimiento de los elevados precios de los productos primarios, las perspectivas de mayor crecimiento económico en Europa, Estados Unidos y Asia; y particularmente del principal socio comercial del país, Brasil. En este marco expansivo, los principales interrogantes se plantean en torno a cuestiones internas. La situación política y social resulta aún inestable y de pronóstico incierto; en tanto que el discurso actual del Gobierno genera dudas sobre el curso futuro de las negociaciones para la refinanciación de la deuda en default. A diferencia del año que culmina, resulta improbable que pueda contarse con margen como para postergar decisiones que inevitablemente conllevarán un alto costo político o económico. Entre las principales tareas pendientes del Gobierno y sobre la que no se ve avances sustanciales y, más preocupante aun, voluntad para resolverlas, además de la

*Se espera una continuidad del proceso de reactivación económica.*





definición de un esquema de pagos de la deuda aceptable y sustentable, se destaca la necesidad de renegociar los contratos de servicios públicos y la reglamentación de las compensaciones a los bancos por la pesificación asimétrica.

Entre los principales factores de riesgo que podrían determinar un cambio adverso cabe tener en cuenta múltiples factores, entre los que cabe reconocer: dificultades comerciales con Brasil, reversión de la tendencia alcista en el precio de la soja, rebote en la tasa de inflación doméstica y presión sobre el tipo de cambio, dificultades en el suministro de servicios privatizadas por falta de inversiones, agravamiento de la crisis de inseguridad, intensificación de las protestas callejeras e inestabilidad política.

A diferencia de los pronósticos en torno al crecimiento esperado del PBI, las proyecciones de inflación presentan una mayor dispersión entre analistas. La inflación esperada para el año próximo dependerá en gran medida del acierto en el manejo de la política monetaria. La recuperación de reservas por parte del Banco Central, dentro de su política de sostener la cotización del dólar, ha derivado en una ampliación de la base monetaria. Si la mayor disponibilidad de dinero resulta excesiva en relación a lo que la actividad económica requiere para el normal desenvolvimiento de las transacciones comerciales, existirá el riesgo de que resurjan presiones sobre la tasa de inflación o el tipo de cambio. El dólar seguirá siendo una variable clave, aunque los pronósticos indican por ahora estabilidad en la cotización de la divisa. En cuanto al ajuste de las tarifas, interesa especialmente el incremento que pueda aplicarse al segmento de usuarios comerciales e industriales, por su posible impacto sobre la estructura de costos y la posibilidad de traslado a precios. Otros elementos como la disposición de nuevos aumentos salariales, aumentos en el precio de las materias primas y el efecto multiplicador del dinero de una posible mayor demanda de crédito también podrían explicar un alza en la tasa de inflación. Algunas estimaciones prevén para 2004 una inflación en un rango del 7 al 11%, aun considerando aumentos en los servicios públicos. No obstante, diferentes escenarios y cambios de parámetros podrían generar resultados distintos. De hecho este año está finalizando con una inflación local inferior al 3%, cuando las previsiones que se manejaban hasta el año pasado incluían cálculos de hasta el 20%.

Resumiendo las perspectivas generales, no se esperan mayores cambios en relación a la situación actual caracterizada por un gradual crecimiento de la actividad económica, impulsada por el consumo interno. El componente de inversión podría reaccionar en la medida que se disipen las dudas en torno a los potenciales riesgos antes mencionados. Mientras tanto,

*Se reconocen diversos factores de riesgo, tanto internos como externos, que podrían alterar la tendencia positiva esperada para la economía.*

prevalecerán decisiones orientadas al corto plazo y con una actitud expectante de los inversores. La misma se ve reflejada en ahorros con alto grado de liquidez a través de depósitos a plazos cortos e inversiones de las empresas orientadas más al incremento del capital de trabajo que a la adquisición de activos fijos.

## Perspectivas regionales

*Hay buenas perspectivas para las actividades que conforman la base exportadora de la región.*

Dado que la marcha de la economía general es el principal determinante de la situación local, cabe esperar una perspectiva alentadora para el año próximo. Las recientes complicaciones en el mercado internacional de la carne aportan un inesperado factor de incertidumbre que podría afectar el desempeño de uno de los pilares de la economía regional, la ganadería. Más allá de esto, persiste una buena perspectiva para las actividades que conforman la base exportadora de la región: la agricultura y la industria petroquímica. Por lo tanto, existe un buen punto de partida a través del efecto directo así como el fuerte impacto indirecto sobre otras actividades relacionadas. La economía doméstica, movilizada por la actividad comercial y la construcción, podría recibir un nuevo impulso de demanda a través de la recuperación gradual del crédito bancario. En forma paralela, se perfila una importancia creciente de nuevas actividades ligadas a la agroindustria y el puerto tales como la apicultura, horticultura, reparaciones navales y servicios logísticos. En un futuro no muy distante podrían asumir un rol protagónico en la economía de la región.

En síntesis, en un contexto general expansivo, se advierte una buena perspectiva de los principales sectores generadores de actividad económica, que podría potenciarse por nuevos emprendimientos orientados a la exportación y los servicios. En la medida que el país acierte el rumbo de la política económica, y de verificarse avances en la remoción de problemas estructurales que traban la radicación de nuevas empresas, concreción de inversiones y generación de negocios; conjugado con avances en proyectos estratégicos como la integración con Chile a través del Corredor Bioceánico, el desarrollo del puerto de contenedores y la concreción de la Zona Franca, queda abierta la posibilidad de que el próximo año sea un punto de inflexión y despegue de la economía regional. ■